La pobreza se cronifica en Málaga

Un tercio de la población está en exclusión social y en un 29% de los hogares la renta per cápita no llega a 6.010 euros al año

Presentación del informe sobre los objetivos de desarrollo sostenible en Málaga. :: SUR

FRANCISCO JIMÉNEZ

fjimenez@diariosur.es

La pobreza y el desempleo, principales lastres de la ciudad para alcanzar los objetivos de desarrollo sostenible que marca la ONU para 2030

MÁLAGA. Un tercio de la población malagueña está en situación de exclusión social, la renta per cápita en el 29% de los hogares no llega a los 6.010 euros anuales, sólo la mitad de los malagueños de entre 20 y 64 años tienen un empleo, y uno de cada diez mayores de 65 años tienen una pensión no contributiva (las más bajas). Con estos indicadores, la lucha contra la pobreza es el principal reto que la ciudad de Málaga tiene por delante para tratar de cumplir los objetivos de desarrollo sostenible marcados por la ONU para 2030, entre los que destacan conseguir la empleabilidad del 75% de la población de entre 20 y 64 años, aumentar el gasto en investigación y desarrollo al 3% del PIB (ahora está en el 0,98%), aumentar el uso de energías renovables del 13% actual al 20%, rebajar hasta un 10% la tasa de abandono escolar (17,1%) y que un 40% de la población de entre 30 y 24 años haya completado estudios universitario, el único que sí que se cumple.

Málaga ha mejorado en aspectos como salud y bienestar (esperanza de vida, tasa de mortalidad infantil o muertes por accidentes de tráfico), la recogida selectiva de residuos y en superficie de zonas verdes, pero aún le queda mucho camino por recorrer en lo relativo a la economía, el empleo y la innovación. Éstas son las principales conclusiones que se extraen del informe 'La estrategia Europa 2020 y el desarrollo sostenible 2030: Una adaptación para la ciudad de Málaga', impulsado por la Fundación Ciedes y Analistas Económicos de Andalucía con el patrocinio de Unicaja Banco y la Fundación Unicaja para analizar el grado de consecución en la capital de los citados objetivos.

LAS CIFRAS

25.922,4

euros es la renta media anual por hogar en la ciudad de Málaga, por encima de los 21.966 de media en Andalucía, pero inferior a los 26.730 de España.

53,1%

es la tasa de empleo en Málaga, muy lejos del objetivo del 75% fijado por la ONU.

Datos «desalentadores»

«Los resultados son bastante desalentadores en materia de reducción de pobreza», se advierte en el documento. Prueba de ello es que el único de los cinco indicadores incluidos en el objetivo de reducir la pobreza que ha mejorado considerablemente es el relativo al gasto en servicios sociales, con 90,1 euros por habitante al año en el caso del Ayuntamiento de Málaga, frente a los 70,8 de 2015. Aunque levemente, también muestra una «esperanzadora reducción» la tasa de paro entre personas de entre 45 y 64 años, que es el tramo de edad en el que resulta más difícil encontrar trabajo.

Por otra parte, otro aspecto sobre el que este estudio pone el acento es en la necesidad de aumentar el gasto en investigación y desarrollo. «En Málaga se ha avanzado bastante en los últimos años, pero tenemos que ser más proactivos para lograr el gran reto de cumplir los objetivos de desarrollo sostenible», afirmó durante la presentación del informe el alcalde, Francisco de la Torre, quien abogó por que las administraciones públicas y el sector privado incluyan estas cuestiones como una prioridad en sus líneas estratégicas.

En términos similares se expresaba el director general de Secretaría General y Técnica de Unicaja Banco, José Manuel Domínguez, al asegurar que «el camino va a ser largo». Aunque se mostró optimista porque estos indicadores servirán de termómetro para saber en qué punto se encuentra la ciudad y hacia dónde debe focalizar sus esfuerzos. En este sentido, la directora de la Fundación Ciedes, María del Carmen García, resaltó que Málaga está bien posicionada en materia ambiental, en materia educativa y en el esfuerzo en políticas sociales, pero «debe mejorar muchísimo en el ámbito económico», especialmente en materia de empleo, «que es un mal endémico de esta zona».